

TEMA: 3.2: RIENZI

TÍTULO: **RIENZI Y LA TRAICIÓN DEL PUEBLO**

AUTOR: *Ramón Bau*

Una de las grandes virtudes de la obra dramática de Wagner es que en cada obra trata una serie de 'temas puramente humanos', que son distintos, aunque los Valores esenciales sean los mismos.

El sacrificio y fidelidad de Senta son distintos al sacrificio de Elisabeth y el debate entre placer y el amor con Venus. Si en 'Lohengrin' se debate la confianza, en 'Tristan' es el amor en su pura esencia.

La 'Tetralogía' es un enorme debate entre el Oro y el Amor, que se rodea de temas tan humanos como el enfrentamiento entre Ley y Sentimientos, Ambición y Odio, Amor y Coraje. En 'Los Maestros' será la Renuncia en su más alto grado y la renovación del Arte, para por fin en 'Parsifal' tratar la Compasión como esencia del cristianismo.

Pero en ninguna de estas obras se muestra la Traición del Pueblo, su Veleidad, como la masa cambia y de ensalzar pasa a querer matar a su héroe.

Ni los Gibichungos se oponen nunca a Gunther, ni el pueblo de Nuremberg a Sachs, ni los de Brabante a Elsa o Lohengrin.

Hay traiciones entre personajes, pero no del pueblo. Ortrud a todos engaña, Alberic-Mime-Hagen son la traición pura, Fafner a Fasolt, Loge engaña a Alberic, Klingsor-Kundry a los Caballeros y lo intenta con Parsifal.

Y es importante este tema porque la Historia está repleta de esos cambios del pueblo, esa facilidad para pasar del apoyo a la agresión. El olvido de las masas del pasado y como se pliegan al nuevo poder o al miedo.

Recordemos como el pueblo judío recibe a Jesús en gloria a su entrada en Jerusalén para un día después pedir su crucifixión, tema tan bien tratado por Wagner en su texto 'Jesús de Nazareth', y también aparece ese mismo problema en su libreto de 'La Sarracena'.

Pero en sus dramas musicales este tema es esencial solo en 'Rienzi', donde se trata con enorme maestría. No es que no haya otros valores importantes en 'Rienzi', pero el de la traición del pueblo es único en la obra dramático musical de Wagner.

En 'Rienzi' todo empieza por su esfuerzo para liberar al pueblo de la tiranía de los nobles, y logra hacerlo, con lo cual el Pueblo lo declara su salvador:

PUEBLO

¡Libertador, salvador,  
héroe supremo!  
¡Rienzi,  
escucha nuestro juramento!  
Te juramos que Roma será tan  
grande y libre como antes era.  
¡De la opresión y la tiranía  
la protegerá hasta nuestra última  
gota de sangre!

Es más, incluso quieren nombrarlo su Rey pero Rienzi no acepta ser Rey, nuevo 'noble', sino solo 'Tribuno del Pueblo':

PUEBLO

¡Viva Rienzi!  
¡El rey de los romanos!  
¡Viva!

ADRIANO

¡Infeliz!  
¿Se atreverá?

RIENZI

¡No! ¡Os quiero libres!  
El Estado continúa siendo  
la cabeza,  
las leyes las dará el Senado.  
Mas si me elegís como protector  
de los derechos de los ciudadanos,  
recordad a vuestros antepasados  
y nombradme Tribuno del Pueblo.

Todo es perfecto, incluso cuando perdona repetidas veces a los nobles, y el pueblo desea matarlos

PUEBLO

¡Muerte a los nobles!

¡Muerte a los traidores!

¡Que les llegue la muerte!

¡Que mueran!

Rienzi los perdona (cometiendo un grave error, pues una cosa es ser compasivo y otra no tener visión política con los que repetidas veces le traicionan y conspiran).

Al final se vuelven a sublevar y esta vez sí debe aniquilarlos en una batalla. Bien, todo parece solucionado. La paz llega a Roma, todo aparenta paz y tranquilidad, pero es precisamente cuando el pueblo ya ha logrado lo que quería cuando hay que temer sus veleidades.

Rienzi se confía en su victoria y en la posición justa que defiende, pero no cuida la diplomacia, pide 'justicia' al Emperador y al Papa (que estaba en Avignon en aquella época).

En cuanto se empieza a saber que el Emperador y la Iglesia se enfrentan a Rienzi, el pueblo ya olvida el pasado y teme el futuro.

La excomunión del Papa es suficiente para que el pueblo deje de apoyarlo y le traicione del todo.

RAIMONDO (Obispo)

¡Atrás!

¡La Iglesia sólo acoge a los puros!

¡Tú estás excomulgado

y también el que te sea fiel!

(todos huyen horrorizados de Rienzi)

PUEBLO

¡Apartaos! ¡Está maldito!

RIENZI

Me abandona la Iglesia,

en cuyo honor comencé mi empresa.

También me abandona el pueblo,

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. 08080 Barcelona*  
*<http://www.associaciowagneriana.com> [info@associaciowagneriana.com](mailto:info@associaciowagneriana.com)*

a quien elevé a tal nombre.

Rienzi quiere hacer reflexionar al Pueblo, grave error, la masa, no suele reflexionar sino tener miedo o rabia. Una vez exaltadas las masas no razonan y solo quieren volver a estar tranquilas.

RIENZI

Reflexionad,

¿quién os hace grandes y libres?

¿No os acordáis ya del júbilo

con el que me recibisteis cuando

os entregué la libertad y la paz?

Por vuestro bien os ruego:

¡Pensad en vuestro juramento

de romanos!

BARONCELLI

¡No le oigáis!

¡Quiere seduciros!

PUEBLO

¡Comenzad! ¡Traed el fuego!

¡Arrojad el fuego al Capitolio!

Así aprendemos el Valor de la fidelidad popular, que para cultivarla hace falta mucho tiempo y formación. No dejarse llevar por las utopías ni creer que basta ser honrado para que el pueblo te sea fiel.

Mientras, en el drama, Irene, su hermana, es fiel hasta la muerte a Rienzi. Las personas son fieles, no las masas.

*“Es preferible dejar que los hombres sean lo que son, que tomarlos por lo que no son”*

*Chamfort*

La fidelidad, el honor y la constancia no son virtudes normales entre las masas.